

Sesión necrológica

en memoria del Ilmo. Sr. Dr.

D. Juan Esplugues Requena

celebrada el 26 de abril de 2012

*Fernando Gómez-Ferrer Bayo**

Académico de Número de la R. Acad. Med. C. Valenciana

EXCMAS. E ILMAS AUTORIDADES;
DISTINGUIDOS PROFESORES,
COMPAÑEROS DE FACULTAD,
ALUMNOS,
AMIGOS,
SEÑORAS Y SEÑORES:

Decía Oliver Goldsmith, que “la amistad tiene un comienzo desinteresado entre iguales”.

Juan era mi amigo.

Durante nuestra carrera comenzó una amistad que duraría toda su vida y también durante ella conoció a Amalia, su maravillosa compañera y esposa.

Por unas circunstancias especiales, Juan comenzó a dar clases de Farmacología y esto le marcó para siempre llegando hasta lo más alto.

Su hijo lo ha expuesto a la perfección.

Juan me acogió como a un hermano en el LABORATORIO DE FARMACOLOGÍA de la VIEJA FACULTAD para realizar toda la experimentación de mi tesis doctoral en 1955-1956.

Allí vivimos juntos incontables horas de trabajo para desentrañar la fisiopatología de la EMBOLIA PULMONAR. De todo ese trabajo surgió una monografía y unas cuantas publicaciones a partir de las cuales nunca más se habló de factores reflejos como causa de la muerte por ella.

Pasaron los años y comenzaron las oposiciones a Cátedra ¡Cuánto esfuerzo, cuanto sufrimiento y cuántas amarguras hasta conseguirlas!, esto acrecentó nuestra amistad.

Dice un filósofo que lo que más se puede hacer por un amigo es ser su amigo y eso es lo que ambos hicimos en aquéllas circunstancias.

Tuve el honor de ser su cirujano; de él y de sus pacientes mientras ejerció la profesión médica liberal. Pronto la dejó para dedicarse en exclusiva a su pasión: La enseñanza y la investigación en farmacología.

Puedo añadir que me siento muy honrado por haber tenido un amigo tan inteligente, tan trabajador, tan bondadoso y tan noble como Juan.

Fue feliz con su familia de la que se sentía enormemente orgulloso y con su trabajo que con su FUNDACIÓN ha dejado un recuerdo y una herencia imborrables.

Amalia: has tenido un compañero maravilloso.

El destino, el terrible “fatum” hizo que aquello que habíamos estudiado juntos tan a fondo se lo llevara súbitamente.